

Marko Político

23. MAYO. 1982

La Izquierda y las Malvinas

Carlos Iván Degregori

En pleno baño de sangre en el Atlántico Sur, fluctuamos entre el sentimiento de indignación ante el ataque colonialista inglés y la razón que nos dice que el problema es sumamente complejo.

Las Malvinas son argentinas, eso es algo innegable. Y, sin embargo, qué difícil resulta ubicarse correctamente cuando la que se encuentra a la cabeza de esa recuperación es una de las dictaduras más sangrientas de esa realidad más política que geográfica, denominada Cono Sur.

Hasta el momento la izquierda ha tratado de superar el problema brindando su apoyo a la reivindicación histórica del pueblo argentino, más no a su actual gobierno dictatorial y exigiendo, al mismo tiempo, soberanía y democracia: "La soberanía nacional no es posible sin la soberanía popular", ha sido la frase que sintetiza el punto de vista de casi la totalidad de la izquierda.

Pero seguimos en cierta manera entre dos fuegos: entre el demoliberalismo antinacional de Belaúnde y, sobre todo, de su aliado el PPC, y una especie de nacionalismo reaccionario cuya figura más representativa resulta el general Cisneros Vizquerra.

Belaúnde sabe que jugar a un apoyo en profundidad a la Argentina, "con fusiles y misiles" como dijera algún slogan es abrir las puertas a una militarización de la vida nacional y darle un peso todavía más decisivo a las FF.AA. que ya una vez lo derrocaron.

Para salir de este atolladero, no encuentra otra cosa que multiplicar sus iniciativas de paz, lo cual no es en sí incorrecto. Pero, revelando el carácter antinacional del régimen, dichas iniciativas resultan, sobre todo la primera, claudicantes frente al imperialismo. ¿Será entonces que tenemos que inclinarnos por una especie de "mal menor" que se llama "Gaucho" Cisneros? De ninguna manera.

● DEMOCRACIA Y NACION

En realidad, la solución última al conflicto difícilmente podrá ser militar. La solución es *política y diplomática*. Si bien no descartamos que en caso de agravarse los enfrentamientos bélicos sea necesario algún tipo de apoyo militar a la Argentina, lo principal es aislar a nivel internacional al imperialismo norteamericano, sostén principal de los agresores británicos. La izquierda debe exigir que el Perú, a diferencia de las tibias mediaciones belaudistas que insisten en ponernos artificialmente por encima de las partes, desarrolle una agresiva campaña política y diplomática a favor de la causa argentina: en el Pacto Andino, en el SELA, en la OEA, en las NN.UU., desenmascarando la agresión colonial y buscando la unidad latinoamericana contra el imperialismo. Aislar a los agresores británicos y en especial a su sostén estratégico norteamericano, es una tarea central paralela a aquella de reclamar tanto las Malvinas como la democracia para el pueblo de Argentina.

De esta manera nos diferenciamos tanto de las medias tintas proimperialistas del gobierno acciopepista, como de los afanes guerreristas de un cierto nacionalismo reaccionario, articulando al mismo tiempo la lucha nacional con la lucha democrática, recogiendo el sentimiento antiimperialista y antidictatorial no sólo del pueblo argentino sino de toda América Latina.